

Vorlesung: Lateinamerikanische Lyrik im 20. Jhdt.

4. Sitzung - Vanguardia I

Texte

Vicente Huidobro Altazor (1931)**CANTO I**

<p>Altazor ¿por qué perdiste tu primera serenidad? ¿Qué ángel malo se paró en la puerta de tu sonrisa Con la espada en la mano? ¿Quién sembró la angustia en las llanuras de tus (ojos como el adorno de un dios? ¿Por qué un día de repente sentiste el terror de ser? Y esa voz que te gritó vives y no te ves vivir ¿Quién hizo converger tus pensamientos al cruce (de todos los vientos del dolor? Se rompió el diamante de tus sueños en un mar (de estupor Estás perdido Altazor Solo en medio del universo</p> <p>Solo como una nota que florece en las alturas del 8vacío No hay bien no hay mal ni verdad ni orden ni (belleza</p> <p>¿En dónde estás Altazor?</p> <p>La nebulosa de la angustia pasa como un río Y me arrastra según la ley de las atracciones La nebulosa en olores solidificada huye su propia (soledad Siento un telescopio que me apunta como un (revólver La cola de un cometa me azota el rostro y pasa (relleno de eternidad Buscando infatigable un lago quieto en donde (refrescar su tarea ineludible</p> <p>Altazor morirás Se secará tu voz y serás (invisible La Tierra seguirá girando sobre su órbita precisa Temerosa de un traspie como el equilibrista sobre (el alambre que ata las miradas del pavor. En vano buscas ojo enloquecido No hay puerta de salida y el viento desplaza los (planetas Piensas que no importa caer eternamente si se (logra escapar ¿No ves que vas cayendo ya? Limpia tu cabeza de prejuicio y moral Y si queriendo alzarte nada has alcanzado Déjate caer sin parar tu caída sin miedo al fondo (de la sombra Sin miedo al enigma de ti mismo</p>	<p>Acaso encuentres una luz sin noche Perdida en las grietas de los precipicios</p> <p>Cae Cae eternamente Cae al fondo del infinito Cae al fondo del tiempo Cae al fondo de ti mismo Cae lo más bajo que se pueda caer Cae sin vértigo A través de todos los espacios y todas las edades A través de todas las almas de todos los anhelos y (todos los naufragios Cae y quema al pasar los astros y los mares Quema los ojos que te miran y los corazones que (te aguardan Quema el viento con tu voz El viento que se enreda en tu voz</p> <p>Y la noche que tiene frío en su gruta de huesos</p> <p>Cae en infancia Cae en vejez Cae en lágrimas Cae en risas Cae en música sobre el universo Cae de tu cabeza a tus pies Cae de tus pies a tu cabeza Cae del mar a la fuente Cae al último abismo de silencio Como el barco que se hunde apagando sus luces</p>
--	---

CANTO VII

<p>Al aia aia ia ia ia aia ui Tralalí Lali lalá Aruaru urulario Lalilá Rimbibolam lam lam Uiaya zollonario lalilá Monlutrella monluztrella lalolú Montresol y mandotrina Ai ai Montesur en lasurido Montesol Lusponsoredo solinario Aururaro ulisamento lalilá Ylarca murllonía Hormajauma marijauda Mitradente Mitrapausa Mitralonga Matrisola matriola Olamina olasica lalilá Isonauta Olandera uruaro Ia ia campanuso compasedo Tralalá Aí ai mareciente y eternauta Redontella tallerendo lucenario Ia ia Laribamba Larimbambamplanerella Laribambamositerella Leiramombaririlanla lirilam Ai i a Temporía Ai ai aia Ululayu lulayu layu yu Ululayu ulayu ayu yu Lunatando</p>	<p>Sensorida e infimento Ululayo ululamento Plegasuena Cantatorio ululaciente Oraneva yu yu yo Tempovío Infilero e infinauta zurrosía Jaurinario ururayú Montañendo oraranía Arorasía ululacente Semperiva ivarisa tarirá Campanudio lalalí Auriciente auronida Lalalí Io ia iio Ai a i a a i i i i o ia</p>
---	---

César Vallejo

De «Trilce» (1922)

IX

Vusco volvvver de golpe el golpe.
Sus dos hojas anchas, su válvula
que se abre en succulenta recepción
de multiplicando a multiplicador,
su condición excelente para el placer,
todo avía verdad.
Busco volvver de golpe el golpe.
A su halago, enveto bolivarianas fragosidades
a treintidós cables y sus múltiples,
se arrequantan pelo por pelo
soberanos belfos, los dos tomos de la Obra,
y no vivo entonces ausencia,
ni al tacto.
Fallo bolver de golpe el golpe.
No ensillaremos jamás el toroso Vaveo
de egoísmo y de aquel ludir mortal
de sábana,
desque la mujer esta
¡cuánto pesa de general!
Y hembra es el alma de la ausente.
Y hembra es el alma mía.